



CAMPAIGN TO STOP KILLER ROBOTS

Un futuro feminista comienza ahora, con la prohibición de los robots asesinos.

Cuando se piensa en la fórmula para lograr la igualdad de género global, es posible que las armas no sea lo primero que viene a la mente. Pero lograr una prohibición de armas totalmente autónomas o "robots asesinos" es esencial para fortalecer la paz global, avanzar la seguridad humana y garantizar un futuro feminista.

A medida que nuestra comunidad global se conecta más, hay una tendencia a confiar en que la tecnología es una fuerza benevolente que mejora la sociedad. Y en muchos sentidos, eso es cierto. Las tecnologías innovadoras y los avances en los campos de la inteligencia artificial, la robótica y el aprendizaje automático tienen la capacidad de transformar las sociedades. Como dijo el Secretario General de las Naciones Unidas, [Antonio Guterres](#), "... estas nuevas capacidades pueden ayudarnos a sacar a millones de personas de la pobreza, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y permitir que los países en desarrollo salten a un futuro mejor".

Pero sin las garantías adecuadas, la tecnología también tiene el poder de dañar. Y cuando se aplica a las armas, las tecnologías emergentes tendrán consecuencias mortales.

Las armas totalmente autónomas, también conocidas como sistemas letales de armas autónomas, son sistemas de armas que, una vez iniciadas, seleccionarían y atacarían objetivos sobre la base de entradas de sensores, sin ningún control humano significativo. Eso significa que las decisiones sobre qué atacar y cuándo disparar serían tomadas por máquinas inanimadas en lugar de por humanos.

Entonces, ¿qué tiene esto que ver con la igualdad de género? Pues resulta que mucho

[Los robots asesinos](#) carecerían de empatía, conciencia, emoción y comprensión de los derechos humanos y la dignidad humana, aspectos del juicio humano que son cruciales para la toma de decisiones en la guerra. Delegar la toma de decisiones de vida o muerte a máquinas deshumanizaría la guerra y la muerte, y perpetuaría las estructuras patriarcales de violencia militar.

Debido a que seleccionarían y dispararían en función de los [perfiles de los objetivos](#), las armas totalmente autónomas aumentan el riesgo de violencia de género. El perfil de objetivos basado en el género percibido o el patrón de comportamiento podría aumentar los riesgos para los hombres, que tienen más probabilidades de ser considerados combatientes potenciales o activos, pero también podría presentar riesgos para cualquier grupo cuya identidad de género se haya incluido en un perfil objetivo.

Y a pesar de las afirmaciones de lo contrario, [los robots asesinos no terminarían con la violencia sexual](#) en los conflictos. La violación y la violencia sexual se utilizan como armas en los conflictos, y los estados y los grupos armados las ordenan como un medio para infligir terror. Las armas totalmente autónomas no cuestionarían una orden de violación, si están programadas para hacerlo, y como resultado de su falta de

conciencia y empatía, sería aún menos probable que desobedecieran las órdenes que los soldados humanos.

La gente a menudo comete el error de creer que la tecnología es neutral, pero no lo es. Las armas totalmente autónomas reducirían los objetivos humanos a patrones de datos o líneas de código. Y debido a que los programas dependen de nosotros, y los conjuntos de datos que creamos para codificarlos, los algoritmos que impulsan armas totalmente autónomas probablemente replicarían nuestros propios prejuicios. Se ha demostrado que las tecnologías emergentes como el reconocimiento facial y vocal tienen altas tasas de fracaso en el [reconocimiento de género](#), [personas racializadas](#) y [personas con diversidad funcional](#). El uso de armas totalmente autónomas probablemente resultaría en un mayor riesgo para estos grupos y para cualquiera que no se ajuste a la "norma" según lo determine el programador.

¿En resumen? Las armas totalmente autónomas podrían contribuir o exacerbar las nociones de masculinidad militarizada, usarse para cometer actos de violencia de género o aumentar la desigualdad como resultado de sesgos algorítmicos o perfiles de objetivos.

Pero estas armas no son inevitables, y tenemos la capacidad de evitar que se usen.

[La Campaña para detener a los robots asesinos](#), una coalición global de más de 150 organizaciones no gubernamentales en más de 60 países, insta a los estados a iniciar inmediatamente negociaciones sobre un tratado internacional para mantener un control humano significativo sobre las decisiones de ataque y ataque al prohibir el desarrollo y la producción. y uso de armas totalmente autónomas.

Un tratado que prohíba las armas totalmente autónomas respaldaría los objetivos de la política exterior feminista al centrarse en la seguridad humana y evitar la militarización de la tecnología emergente y los avances tecnológicos. En este Día Internacional de la Mujer, la Campaña para detener a los robots asesinos exige un liderazgo político en el movimiento para prohibir las armas totalmente autónomas. La verdadera igualdad no puede lograrse mediante una mayor deshumanización del conflicto. Un futuro feminista comienza ahora, con la prohibición de los robots asesinos.